

Mateo Despons Tena

* San Mateo (Castellón) - 5 abril 1884
† La Salzadella (Castellón) - 13 agosto 1936

D. Mateo nació el día 5 de abril de 1884 en San Mateo, provincia de Castellón y diócesis de Tortosa, hijo de José y Angela. Su familia era de condición humilde, muy religiosa. Tuvo un hermano operario, D. José Andrés Despons Tena, que estudió en Roma y falleció prematuramente en 1897 en Plasencia. También tenía una hermana religiosa agustina en el Monasterio de Santa Ana.

El Beato Manuel Domingo y Sol conocía bien a su familia. Además tuvo diversas iniciativas apostólicas en su parroquia que le permitían un trato asiduo. El 24 de junio de 1888, gracias a él, se inauguró en el pueblo la *Escuela Dominical* para niñas, fertilísimo plantel de vocaciones religiosas y de mujeres consagradas al apostolado en medio del mundo. Mosén Sol llamaba al grupo de asistentes a las reuniones «su noviciado de San Mateo», ¡no era para menos!

No sería extraño que el mismo Mosén Sol le soltara a bocajarro al jovencito Mateo: "¿Por qué no vas al Seminario?". Lo cierto es que a temprana edad ingresó en el Colegio de San José de Tortosa para realizar los estudios eclesiásticos en el Seminario. Estudios que completó ya sacerdote haciendo el doctorado en teología en la Universidad Pontificia de Tarragona.

El 12 de octubre de 1906 D. Mateo hizo su consagración a la Hermandad. Y el 21 de diciembre de 1907 recibió la ordenación sacerdotal, cuando ya estaba en el Colegio de San José de Toledo, donde permaneció dos años.

Después, ejerció el cargo de prefecto tres cursos en el Colegio para vocaciones de Orihuela (1908-1911); cinco en el Seminario de Tarragona (1911-1916) como prefecto y administrador; cuatro en el

de Málaga (1916-1920) también de administrador; después fue rector y profesor durante cinco cursos en el Seminario de Belchite (1920-1925); dos años, rector en el Seminario de Salamanca (1925-1927); también de rector estuvo siete años en el Seminario de Tarragona (1927-1934) y dos en el de Burgos (1934-1936).

De carácter activo, de pronta y rápida inteligencia y de perseverante tesón en los estudios, su actuación fue normalmente acertada y eficaz, como alumno aventajado de la escuela de Mosén Sol.

Su espiritualidad estuvo centrada en una devoción ardiente al Corazón de Jesús, promoviendo en todas partes la práctica de los primeros viernes y celebrando con gran solemnidad el día de su fiesta. Nunca olvidaba las palabras de Mosén Sol: "Dios es amor y Jesucristo es su corazón".

Tuvo también un gran interés por el conocimiento y celebración esmerada de la liturgia. En Tarragona fundó una hoja semanal titulada "Vida litúrgica". En Salamanca publicaba el boletín "El Seminario y la parroquia" para interesar al clero por el Seminario. Además, colaboró hasta su muerte en las revistas "Correo Josefino" y "Reparación", con temas litúrgicos; y tenía preparadas para la imprenta unas *Meditaciones litúrgicas* que no llegaron a ver la luz.

Durante su estancia en Málaga supo ganarse el afecto del Obispo, hoy Beato Manuel González, apóstol de la Eucaristía, como mereció igualmente en Burgos la estima del Arzobispo, Mons. Manuel de Castro Alonso, de los profesores y de los sacerdotes, por su amabilidad y espíritu de servicio.

Cuando estalló la guerra en julio de 1936 se encontraba en el Seminario de Burgos. A pesar del peligro decidió viajar a su pueblo natal para la profesión religiosa de su sobrina Sor Adoración, Agustina contemplativa del Monasterio de Santa Ana, prevista para el 1 de agosto. Además, su hermana Ángeles había fallecido el 2 de marzo y la familia estaba pasando momentos delicados. Él se quedaba con su hermana Dolores.

Los primeros días de la guerra en San Mateo los milicianos quemaron las imágenes y los altares de la parroquia, obligando además a los sacerdotes a que se quitaran el traje talar. A partir del día 21 de julio les impidieron celebrar públicamente la eucaristía.

El 10 de agosto fueron detenidos el padre carmelita Dionisio Bonfill Tatay y un sacerdote de la localidad, probablemente D. Do-

mingo Cano Tarragó, párroco de Sarratella y capellán de las Dominicas de Burriana.

El 12 de agosto llegó al pueblo un camión con cuarenta milicianos, que saquearon las casas de algunos católicos especialmente significados. Ese mismo día un hermano del carmelita detenido, se presentó en casa de la hermana de D. Mateo para hablar a solas con él y decirle que habían decidido matar a todos los sacerdotes, por lo que debería esconderse cuanto antes. D. Mateo y los suyos entendieron que el peligro era muy grave.

Los familiares le propusieron que se marchara al campo, donde estaría seguro, pero no pudieron convencerle. Un vecino le propuso que se escondiese en su casa, pero tampoco accedió. Decía: "No he hecho mal a nadie y no tengo por qué escoderme". No tenía enemigos personales ni se había metido en política.

El día 13 encarcelaron a otros sacerdotes escondidos en el pueblo: D. Juan Bautista Roda Tena, D. José Jaime García Roda y el P. José Plana Puig, de los carmelitas de Onda. A mediodía estaban ya todos en la cárcel y a D. Mateo no le había molestado. Pero a eso de las tres de la tarde, llegaron algunos milicianos a casa de su hermana para detenerle. Le llevaron a la cárcel, donde encontró a los otros sacerdotes detenidos. Durante tres o cuatro horas de reclusión sufrió, como los demás, desprecios y malos tratos. Los gritos e insultos de los milicianos se oían en el exterior. Querían hacerles renegar de la fe, pero ellos contestaban enardecidos: "¡Viva Cristo Rey!".

Al atardecer –eran las siete de la tarde del día 13 de agosto–, cuando los sacaban de la cárcel, pudo despedirse de una sobrina con estas palabras: "Ahora sí, ¡adiós! ¡Hasta el cielo!", y le recomendó que no guardasen rencor a nadie.

La religiosa agustina, hermana de D. Mateo, dejó escrito en una carta: "Tres días antes de su martirio estuvimos los dos una tarde juntos tratando de cosas espirituales, y me dijo: Estamos en unos tiempos muy críticos… Quizá seremos víctimas muy pronto… Insistí yo: Se conoce que tú lo deseas ¿verdad? Y contestó: Lo que Dios quiera. Cuando vinieron a por él, lo vi marchar a la muerte muy contento y al pasar por la casa de mi hermana, Mateo sacó los brazos por la ventanilla del coche para despedirse de nosotros, que estábamos llorando".

D. Mateo y otros cinco sacerdotes fueron conducidos al "Barranco de la Casa", en el término de La Salzadella, y junto al paredón rocoso de un horno de cal derruido fueron fusilados. Parece ser que D. Mateo no murió con la primera descarga, y antes de rematarlo con el tiro de gracia, mortalmente herido, pero a pleno pulmón, gritó: "¡Mare del Carme…!". Posteriormente, rociaron con gasolina los cadáveres y los quemaron.

Al amanecer del día siguiente sus sobrinos estuvieron buscando dónde los habían llevado y encontraron aún ardiendo el cuerpo de D. Mateo. Allí mismo enterraron a los seis sacerdotes mártires. El 2 de julio de 1938 fueron exhumados y trasladados al cementerio de San Mateo. A D. Mateo lo reconocieron por la dentadura; su cráneo estaba separado en dos mitades por el tiro de gracia. Desde 1947 los restos de D. Mateo reposan en el mausoleo de los mártires de la Hermandad en el Templo de Reparación de Tortosa.

ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS

Padre de bondad,
que con la sangre de tus sacerdotes
Mateo Despons Tena y compañeros,
fecundaste su labor apostólica,
orientada de manera especial a la formación sacerdotal,
concédenos, por su intercesión,
abundantes vocaciones para dispensar tus misterios,
fidelidad en el servicio de tu Reino,
y la gracia que te pedimos por su intercesión.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Para comunicar gracias recibidas o enviar limosnas:

Sacerdoti Operai Diocesani
Via della Cava Aurelia, 145
I-00165 ROMA

Sacerdotes Operarios Diocesanos
Vallehermoso, 38, 1.º
E-28015 MADRID